

ñores gobernadores. — Mosquera. — Bata-
ller. — Castillo. — Villafañe.

NÚMERO 51.

*Bando de 18 de Marzo de 1803 en que se pu-
blicó la real cédula de 18 de Agosto de 1800,
sobre oficios vendibles y renunciabiles.*

"EL REY. — Por cuanto el conde de Gal-
ves, siendo virey de Nueva España, en car-
ta de 25 de Agosto de 1785 dió cuenta
con documentos de que declarado por ca-
duco el oficio de escribano público de Cuau-
tla Amilpas, que poseyó como segundo re-
nunciatario Antonio José Condarco y Ca-
ceres, por haber fallecido sin renunciarlo,
y rematado de la cuenta de la real hacien-
da, pretendió su hijo y heredero D. José
se le entregasen las dos tercias partes de
su valor, alegando para ello que la ley 9,
tit. 21, lib. 8 de las recopiladas de Indias
y cédulas que las mandaban guardar, se
hallaban derogadas por otra espedita á
representacion de la ciudad de Cuzco, en
21 de Febrero de 1789, que prevenia que
el oficio que por cualquier motivo volviese
á la real hacienda, se rematase en el ma-
yor postor, y del precio que por él diesse,
se entregasen á los herederos del que lo
hubiese obtenido las dos tercias partes, ó
mitad, segun correspondiere, enterando la
otra mitad ó tercia parte en cajas reales,
en la forma dispuesta para el caso de per-
derse el oficio por defecto de confirma-
cion, cuya real disposicion se habia cor-
roborado por cédula posterior de 22 de
Octubre de 1765, derogando en todas sus
partes la citada ley 9: que pusea esta
instancia en asesoría al Lic. D. Martin de
Aramburu, habia considerado adaptables
al caso las dos espresadas reales cédulas,
especialmente la de 1765, por la que se
declararon válidas las renunciias indeter-
minadas, y no obstante que se hizo cargo
de que Condarco habia fallecido sin re-
nuncia, cuya circunstancia presentaba la

duda de si el indulto dispensado para las
indeterminadas, podia estenderse al caso
de no haber alguna, y mas cuando en este
se comprendia la falta de supervivencia,
conceptuando que en sustancia era lo mis-
mo hacer una renuncia indeterminada que
no hacerla en lo absoluto, supuesto que
el efecto era igual, como que en ambos
casos debia venderse el oficio y suceder
el licitante, infiriendo de aquí que si en
el primero no perdian los herederos el de-
recho á las partes, tampoco debian ser pri-
vados de ellas en el segundo, fué de pare-
cer de que se entregasen al D. José Condar-
co las dos tercias partes del valor del oficio
que fué de su padre, afianzando á satis-
faccion de oficiales reales estar á derecho
y devolverlas, caso que así me dignase yo
decretarlo. Con lo que se conformó el vi-
rey D. Antonio Maria Bucareli, por decre-
to de 9 de Agosto de 1767, y no obstante
que de esta providencia apeló para la real
audiencia el fiscal que entónces era de
ella, suponiéndola gravosa á mi real ha-
cienda, contraria á las leyes, y muy diver-
so el caso de la renuncia indeterminada al
de no haberla en lo absoluto, por autos de
vista y revista de 28 de Abril y 10 de Di-
ciembre de 1779, la confirmó aquel tribu-
nal, y á su consecuencia, previa la fianza
prevenida, se entregaron á Condarco las dos
tercias partes del valor del oficio: Que ha-
biendo caducado despues dos de recepto-
res de aquella audiencia, el de alférez
real de Patzcuaro, y el de alguacil mayor
de la ciudad de Puebla por fallecimiento
de sus poseedores, tambien sin renunciar-
los, promovieron igual solicitud los inte-
resados, sobre cuyos espedientes, por ser
de la misma naturaleza, no se hizo otra
cosa que reiterar la ejecutoria del de Con-
darco; con solo la diferencia de que en lu-
gar de entregarles la mitad ó tercias par-
tes que pretendian, se mandaron deposi-
tar en cajas reales hasta mi soberana re-
solucion, añadiendo el virey en su citada
carta, que á dicha fianza y retenciones ha-
bia dado motivo la duda de si todo el va-